



CIUDAD DEL VATICANO.

El arzobispo Celestino Migliore, observador permanente de la Santa Sede ante la ONU, pronunció ayer un discurso ante la 61 Sesión de este organismo sobre el tema: "Puesta en práctica de la declaración relativa al compromiso sobre el SIDA".

El arzobispo Migliore se refirió al informe del secretario general de la ONU, en el que menciona una serie de desafíos que plantea el SIDA: "atender a los 39,5 millones de personas que viven actualmente con esta enfermedad; reducir el número de gente que muere anualmente de SIDA, que en 2006 fue de 2,9 millones; prevenir nuevas infecciones, que hoy afectan a unos cuatro millones al año; y cuidar de modo especial a los jóvenes, que el año pasado supusieron el 40% de los nuevos contagios".

"La Santa Sede aprovecha esta ocasión -dijo- para reafirmar su compromiso por intensificar su respuesta a esta enfermedad, por medio de una red mundial de 1.600 hospitales, 6.000 clínicas y 12.000 iniciativas de naturaleza caritativa y social en los países en desarrollo".

El nuncio apostólico subrayó que "proporcionar información y oportunidades para una educación respetuosa de los valores naturales es esencial tanto para el desarrollo del progreso científico como para la prevención personal".

El arzobispo Migliore terminó alentando a todos los Estados a "proveer datos precisos sobre el control y la valoración de esta enfermedad, aunque pueda resultar difícil. Un entendimiento sobre este problema basado en los hechos será útil para intentar afrontar todos los problemas relacionados con el SIDA y para asistir a todos los enfermos".